

España Libre

DIARIO DE LA NOCHE

dirección y oficinas: Fuencarral, 130

Los hombres y las cosas

AUTO-LEVIATAN

Un tanto escasamente nos ha dejado la noticia de que en estos días han sido los varios los atropellos causados por los automóviles.

A decir verdad, no hay por qué maravillarse ni mostrar mal humor ante semejantes accidentes. Ellos son hijos del progreso, y no es cosa de reparar en víctimas más o menos á tránsito de ver que triunfa lo moderno, la velocidad, la fiebre de vivir que nos agita.

No pensáramos así indudablemente los padres de los niños lesionados; pero los distinguidos papás son unos necedatos, pobres atávicos que creen todavía en el sentimiento y en todas esas monsergas del corazón, mandadas retirar por anarquistas, por malavenidas con estos venturosos tiempos de hígado y bazo en que por dicha muesira nacido.

Tan poco se hallarán muy conformes con el triunfo de la velocidad los niños en quienes ha realizado sus experiencias el auto-apisonador; más que significa el voto de esos criaturitas, aunque hablen con la eloquencia de unos huesos magullados, de una tibia rota, de un cráneo hecho cisco, frente á los altos intangibles intereses de la civilización, personificados en ese endiablado automóvil, auriga del desastre, que se encarama en su carruaje empuñando el volante demolidor y olvidando el freno respetuoso?

Como se ve, no debe importarnos un rábano el que diariamente caigan bajo las ruedas de un auto una, dos ni más docenas de personas. Nos hallamos habituados á observar que desde el momento en que uno se encima dos oílmos del suelo, ya en un infame pescado, ya en una carreta de bueyes, ora en una carroza, ora en un volquete, mira á los demás mortales, modestos peatones, con igual desden que Zeus, padre de los dioses, podría contemplar á toda la cetera d'gusanos que pueblan los miserios planetas.

Y tal vez están en lo cierto los del pescaíllo y los del auto, que han venido á establecer una nueva especie, ó, por lo menos, categoría distinta de personas.

¿Cómo pueden ser de la misma especie un pordiosero que pide limosna en el arroyo y un caballero que en su automóvil bebe los vienes y hace papillas al pordiosero si tiene la malaventura de atravesársele en el camino?

Y parece que nuestras autoridades se han percatado de ello, puesto que impasiblemente ven un día y otro que el coche del político A. del industrial X. desplazan un niño ó un anciano, que no deben ser hijos de Dios, porque, de serlo, andarán en coche.

Nos han asegurado que hoy Ordenanzas municipales incumplidas, y aun que existen sanciones en forma de multas, etc., etc., para castigar esos atropellos; pero el alcalde y sus egregios colabores se han dado cuenta de que en un pueblo que vive á la moderna no deben aplicarse medidas de cierta índole, que pueden prestar velocidad á la máquina del progreso en que todos cabalgamos.

Satirón.

Centro de Hijos de Madrid

La noble iniciativa del Centro de Hijos de Madrid de regular juegues á los niños pobres ha tenido una gran acogida en la opinión pública, como lo prueban los numerosos donativos en metálico y en jinetes que está recibiendo dicha Sociedad.

En la lista de donantes figuran el infante D. Fernando, el duque de Tamames, los condes de Cerrajería y Esteban Collantes, Francisco Rodríguez, Dorado, Sáinz de Baranda, Compañía general de coches de lujo y otras importantes entidades.

Noticias de sociedad

Varias.

En la iglesia de San Fermín de los Navarros se ha celebrado la boda de la señorita Amparo de Perimat con D. Luis de Perimat Ramón.

Se halla enferma la señora de Romeo, esposa del director de *La Correspondencia de España*, cuyo restablecimiento deseamos.

—El 2 del próximo mes de Febrero se celebrará el matrimonio de la bella señorita Adriana Onate López con el distinguido abogado D. José de las Bárcenas y Salvany.

La señorita María Luisa Guardia y Gutiérrez de Ayala ha comenzado á vestir de luto.

—Le ha sido practicada con satisfactorio resultado una operación quirúrgica al marqués de San Juan de Piedras Albas, que se encuentra ya muy mejorado.

—El ejido del Moral de Calatrava ha sido obsequiado con un banquete en el hotel Ritz, por sus compañeros de la Cámara de la Provincia de Madrid.

—Al marqués de Rozalejo le ha sido ofrecida una catadura, satisfactoriamente.

—Ha salido ya á la calle, después del ataque grupal que ha padecido, la señorita Isabel Dato, hija del ex presidente del Consejo.

—En Londres se ha celebrado el banquete con que el director de la Real Academia Española, D. Antonio Maura, obsequió anualmente á sus compañeros de Corporación con motivo de la festividad de Año Nuevo.

Asistió á la comida el ministro de Instrucción pública, Sr. Bureo, recientemente elegido para cubrir la vacante del insigne Pérez Garay.

Con el Sr. Maura se sentaron además á la mesa los Sres. Rodríguez Marín, González Besada, Méndez Pidal, Benavente, marqués de Figueras, Rodríguez Carrasco, Cavestany, Navarro Reverte, Picón, Cortazar, Fernández, Alemany, Comerón, Saralegui, Novo y Colom, Echegaray (D. Miguel), algún otro.

Por ausencia ó motivos de salud excusaron su asistencia otros académicos.

Durante la comida, cuya nota principal fué

la cordialidad, sostuvieron los académicos amena e ingeniosa conversación sobre asuntos literarios y artísticos. Se consagraron cariñosos recuerdos á los académicos fallecidos, y á los fallecidos, especialmente al que fué director de la Corporación, el ilustre D. Alejandro Pidal, y al insigne dramaturgo Echegaray.

“LA GACETA”

SUMARIO

Ministerio de la Guerra. —Real decreto concediendo la gran cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo al general de brigada D. Fernando Aranaz es Izquierdo.

Otro concedido merece de hábito de caballero de la Orden Militar de Calatrava á D. Pedro Fernández Villaverde Roca de Togores García Rivero y Aguirre Solaro.

Ministerio de Marina. —Real orden concediendo la cruz de primera clase del Mérito Naval con distintivo blanco, pensionada, al médico primero del Cuerpo de Sanidad de la Armada, D. Santiago Casares Bocanegra.

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. —Real orden disponiendo se consideren reproducidas la de 27 de Diciembre de 1915 y la orden circular de 28 del mismo mes y año, referentes á indemnizaciones al personal de Escuelas Industriales y Sección Industrial de las de Industrias y Artes y Oficios, sin más modificaciones que las que se detallan.

LA ESCASEZ DE LOS HUEVOS

La culpa, de Francia

Bajo este título dice nuestro estimado colega *El Mundo*:

“Ahora, con motivo del encarcamiento de los huevos, conviene recordar algo muy interesante, contra lo cual sólo protestó *El Mundo* en sazon oportuna.

Sabido es que Marruecos fué siempre uno de los principales proveedores nuestros de tal producto. Pues bien, arbitrariamente, sin derecho alguno á ello, Francia ha prohibido que su zona marroquí exporte huevos á España, el otro país coprotector del Imperio morabitina.

La prohibición, llevada á la práctica con rigor extremo, que todavía se acentuó en los últimos meses, es causa principalista de la escasez presente, explotada con habilidad por los acaparadores.

Si se tratase del ejercito de un derecho legítimo, nada hubiéramos dicho contra la prohibición francesa, aun cuando nos perjudicase. Pero como constituye un abuso, una extralimitación de facultades, un atropello de nuestros derechos, *El Mundo* protestó razadamente contra semejante arbitrariedad. No se nos prestó oido, y hoy lamentamos las consecuencias.”

Nunca hemos debido á Francia, añadimos nosotros, sino favores de este estilo, y otros mucho peores.

Del Municipio

Los tranvías.

El alcalde continúa estudiando la forma para poder llegar á la regularización del servicio de tranvías descongestionando la Puerta del Sol, bien haciendo que no todos estos vehículos atrayesen la ciudad plazas ó prohibiendo que se detengan más tiempo que el necesario para la entrada y salida de viajeros.

La mendicidad.

Por la Alcaldía presidencia se están adoptando las necesarias medidas para que el lunes próximo empiece la recogida de mendigos.

Aumento de recaudación.

Según datos facilitados por el concejal delegado de Mercados, Sr. Tercero, la recaudación obtenida en los mismos el año último excede en unas 10.000 pesetas, sobre lo recaudado el año anterior.

La maquinaria para el nuevo Matadero.

En la *Gaceta* de ayer anuncia el Ayuntamiento de Madrid que abre tres concursos públicos entre casas constructoras nacionales y extranjeras para la contratación de las instalaciones mecánicas en general triforágrafas y otras de carácter sanitario prectas para el nuevo Matadero, con arreglo á las condiciones económicas-administrativas y las facultativas que en dicho periódico oficial se insertan.

Las proposiciones para optar a estos concursos se administrarán durante el plazo de tres meses. A todo pliego de licitación deberá acompañarse, por separado, el resguardo en que acredite haber consignado en la hoja general de depósitos para la fianza provisional de 25.000 pesetas para el concurso de instalaciones triforágrafas, de 40.000 para las instalaciones mecánicas en general y de 10.000 pesetas para las instalaciones de carácter sanitario, pudiendo verificarlo en metálico ó en valores ó signos del crédito del Estado, del Ayuntamiento ó Obligaciones municipales en cuadricula de sus Juntas consultadas y autorizadas para la cotización en Bolsa, comprobándose el valor de los efectos públicos del Estado al precio de la cotización oficial del día en que se constituya la fianza y el de las Obligaciones del Ayuntamiento por todo su valor nominal.

—Le ha sido practicada con satisfactorio resultado una operación quirúrgica al marqués de San Juan de Piedras Albas, que se encuentra ya muy mejorado.

—El ejido del Moral de Calatrava ha sido obsequiado con un banquete en el hotel Ritz, por sus compañeros de la Cámara de la Provincia de Madrid.

—Al marqués de Rozalejo le ha sido ofrecida una catadura, satisfactoriamente.

—Ha salido ya á la calle, después del ataque grupal que ha padecido, la señorita Isabel Dato, hija del ex presidente del Consejo.

—En Londres se ha celebrado el banquete con que el director de la Real Academia Española, D. Antonio Maura, obsequió anualmente á sus compañeros de Corporación con motivo de la festividad de Año Nuevo.

Asistió á la comida el ministro de Instrucción pública, Sr. Bureo, recientemente elegido para cubrir la vacante del insigne Pérez Garay.

Con el Sr. Maura se sentaron además á la mesa los Sres. Rodríguez Marín, González Besada, Méndez Pidal, Benavente, marqués de Figueras, Rodríguez Carrasco, Cavestany, Navarro Reverte, Picón, Cortazar, Fernández, Alemany, Comerón, Saralegui, Novo y Colom, Echegaray (D. Miguel), algún otro.

Por ausencia ó motivos de salud excusaron su asistencia otros académicos.

Durante la comida, cuya nota principal fué

La guerra europea

Sobre la nota de la Entente.

ZURICH 1

La nota aliada ha producido enorme decepción en los Imperios centrales, donde aún se conservaba cierta esperanza de que la Entente aceptase la celebración de una conferencia.

Los comentarios de la Prensa alemana den traslucir cierto cansancio y abatimiento; pero, á pesar de ello, sobresale de todos los comentaristas un espantoso grito de rabia.

Iremos hasta donde sea menester —dicen los periódicos—. Recalga la responsabilidad de la horrosa matanza que se avecina sobre los países aliados.

Todos los periódicos piden al Gobierno ha-
ga una guerra sin cuartel y emplee cuan-
tos medios de combate puedan ponerse en
juego.

«Ay de los vencidos» —dice la Prensa—.
Guerra á sangre y fuego!

Tal es el sentir y sentía de los alemanes.

Parte inglés.

LONDRES 1

Durante el día hemos bombardeado eficaz-
mente las defensas enemigas al Sudeste de
La Transloy, haciendo explotar por nuestro
fuego un polvorín.

La Artillería enemiga se ha mostrado algo
más activa que habitualmente cerca de Mar-
tinpuich.

Aparte la habitual actividad de la artille-
ría en otros puntos, no ha ocurrido nada
digno de mención.

Parte francés de la tarde.

PARIS 1

En la Champagne, los alemanes, después
de violento bombardeo, atacaron por dos ve-
ces nuestros puestos avanzados al Oeste de
Aubeure; el ataque fracasó por completo ba-
jo nuestro fuego de ametralladoras y granadas.

En la orilla derecha del Mosa, la lucha de
artillería fué bastante viva durante la noche
en la línea de la casa de labor de Champbrettes
á Bezonvex.

En el resto del frente no ha ocurrido nada
digno de mención.

Un asesinato.

SAN PETERSBURGO 1

El famoso monje Rasputin ha sido asesi-
nado.

Era hombre de humilde condición y llegó á
adquirir enorme influencia, debida á su as-
tucia.

Era considerado en la alta sociedad rusa,
como un oráculo notabilis, y á él acudían
numerosas personas de calidad, para inter-
pretar hechos y predecir sucesos.

Su fama llegó á las más altas esferas, y
algunas personas á quienes la influencia del
monje hacia sombra, acordaron hacerle des-
aparecer, y Rasputin fue objeto de varios
asesinatos.

Se asegura que el monje ha sido asesinado
por un joven perteneciente á la más ran-
ciosa aristocracia rusa, unido por lazos de
sangre á la familia imperial, el príncipe Yus-
sopov.

Junta de parlamentarios americanos.

RIO JANEIRO 1

Se está gestionando con el fin de llevarlo
á las Cámaras para que se apruebe la crea-
ción de una Junta interparlamentaria americana,
que tendrá por objeto el estudio de las
cuestiones internacionales de derecho.

Esta Junta se reunirá por vez primera en
Río Janeiro, y servirán sus reuniones sucesivas
cada cuatro años.

Noticias oficiales alemanas.

BERLÍN 1

Ejército del príncipe Leopoldo de Baviera.
Al Sur de Riga y en el Smorgor rechazamos
fuertes ataques dados por cazadores rusos.

En la orilla Norte del Prípiet, cerca de
Pinsk, Caballería alemana, en combate lí-
mite á pie, tomó por asalto dos puntos de
apoyo rusos, y cogió prisioneros á un ofi-
cial y 35 soldados.

Parte ruso.

LONDRES 1

Fracasó completamente un fuerte golpe de
mano intentado por los alemanes en la ori-
lla derecha del Mosa, entre las trincheras
conquistadas por los franceses al Este de la
granja de Chambon.

Día relativamente tranquilo en el resto del
frente.

Parte alemán.

BERLÍN 1

En el teatro occidental de la guerra no ha
sido de novidad.

Un debate en la Cámara francesa.

Durante la sesión del viernes último en la
Cámara

más países bálticos, donde se indemnizan los alemanes de sus sacrificios.

Se ignora si tales sugerencias han hallado favorable acogida en los centros neutralistas italianos; pero, advertido el Gobierno italiano de esa campaña, adoptará medidas radicales contra el propagandista y su esposa, que han salido o están para marchar de Italia.

También Soumion se ha negado a recibir al ex presidente francés.

Madame Caillaux ha visitado a algunos cardeales.

Creeso en Roma que la propaganda de Caillaux no es ajena a las maniobras pacifistas de poderosos elementos financieros internacionales.

Un artículo.

El Figaro publica un artículo de Hanotaux, titulado «La paz y los neutrales».

Dice:

«Alemania ha hecho proposiciones y con ellas trata de apartar toda discusión sobre los hechos pasados. Este es su juego, pero nosotros conservamos vivo el recuerdo de ellos.

La guerra de agresión, la guerra por el terror, que hizo retroceder a la Humanidad en quince siglos, la guerra que quería establecer el derecho de dominación sólo por la fuerza, la guerra con su coraje espantoso de ejecuciones, fusilamientos, incendios, saqueos, con violación de todos los derechos de gentes de la palabra jurada, es la guerra hecha a sangre fría por nuestros enemigos, y esto es el pasado.

Por ello combatimos desde hace dos años y medio, y jamás consentiremos en que se corra un velo sobre todos los horrores que nuestros enemigos desencadenaron.

Se nos arguye que los neutrales sufren también con la guerra.

Verdad sería, pero no es menos cierto que cuando Alemania comienza a sufrir a su vez, y cuando ve cómo nuestros cañones y nuestros soldados se erguen para la lucha final, quiere que con un gesto diplomático se defienda la lucha y que digamos: «Señores diplomáticos, olvidemos todo. Vamos, pues, a hablar.»

«Pero es que no saben unos - otros - tercera disciendo - lo que es Francia?»

Comentarios franceses á la nota de España.

La respuesta de España á Wilson ha sido acogida en París cálurosamente. Cómo se recibió muy tarde el texto, los periódicos se limitan, en su mayor parte, a insertarla, sin formar juicio sobre ella con tanto mayor motivo cuando que todos los comentarios de la Prensa de hoy se consagran á la nota de la respuesta á los aliados.

Le Matin dice:

«Es una muestra de alta sabiduría política y muy digna de aprecio el acuerdo adoptado por el Gobierno de España de aplazar cualquier acción hasta el momento oportuno en que puedan tener eficacia los esfuerzos de cuantos desean la paz. Y es verdaderamente lamentable que las demás naciones neutrales de Europa no se hayan unido en los mismos principios de prudencia elemental.»

L'Echo considera muy plausible el alto esfuerzo político y el tacto del Gabinete Romanones.

La nota -dice- pone calificarse de excelente y constituye una base para el honroso y útil papel que acaso España ha de desempeñar en el porvenir.

Quanto á la segunda parte de la nota, reconoce que es fundado y legítimo el deseo de fundar la Liga de neutrales, para amparar los dudos que hoy sufren por causa de la guerra.

Le Figaro también dice que la nota de España está redactada con tacto y llena de razones.

L'Ocuvre da esta interpretación:

«En la nota se revela que España está ya cansada de la impaciencia de la propaganda germana y la audacia de los submarinos, causando que llega á las esferas gubernamentales y se traduce en deseo de colaborar en ninguna obra que favorezca á los enemigos de los aliados.»

La Liberté publica el texto de la nota, y hace constar que el Gobierno de Madrid, prestando con una perfecta corrección, no se dirige á los beligerantes, sino á Wilson, que se había dirigido al Gobierno de España, con á todos los de los demás neutrales, dando cuenta de su gestión.

Le Journal aprueba la terminante negativa de España á intervenir en las negociaciones de paz, y añade que las razones dadas para ello son un argumento sin réplica.

L'Intransigente observa que entre los Gobiernos neutrales no quedan ya actualmente más que dos, los de España y Holanda, que han conservado intacto su crédito para el día en que sea posible una mediación. Al prestigio personal del rey de España, que tan sólo ha hecho por los prisioneros de las naciones beligerantes, podría estar reservada esta misión gloriosa.

Más comentarios á la nota española.

La Prensa comenta la respuesta de España á la nota de Wilson.

La Tribuna dice:

«La nota española acentúa y define el fracaso de la gestión de Wilson. El acto del rey Alfonso denota al propio tiempo na gran clarividencia de la política europea y una gran amistad hacia la Entente.»

El Corriente de la serie escribe:

«La negativa de España es un acto que reviste singular importancia. El Gobierno de Madrid comprende que la destrucción de una parte de su flota mercante por los submarinos coloca á España en un estado de interinidad para el tráfico mercantil, y que, acregiendo la iniciativa, favorecería la maniobra alemana, contraria á la Entente.»

La Idea Nazione estima que la nota es un indicio de la actitud claramente antibritánica de España.

Probable agravación de la campaña submarina.

La Gaceta Popular, de Colonia, publica un violento artículo contra Inglaterra, que parece preludiar una agravación de la guerra submarina.

Inglaterra -dice- es el alma de la coalición; á ella es á quien tenemos que herir, no por senderos extraviados, sino directamente.

No sólo su flota de guerra, sino también la de comercio, debe ser quemada si queremos lograr nuestros fines.

Alemania lleva sus encarcelados á la guerra.

Según el corresponsal del Times en Ámsterdam, el decreto alemán llamando á filas a los condonados por delitos comunes aumentaría las fuerzas alemanas en unos 50.000 hombres, y aun puede ser que lleguen a 100.000.

El Gobierno ha publicado una nota exhibiendo al Ejército y á la población a renunciar á todo perjuicio por esta utilización de criminales, y dice que estos soldados serán incorporados á unidades especiales.

Tintas «Ville de París»

Se presentan, por su especialidad, para el uso de los enfermos y convalecientes y para las personas que padecen de enfermedades de los órganos blandos.

Se venden en todas las principales papelerías.

Recompensas por la campaña

MELILLA

Por las operaciones realizadas en la zona de Melilla desde 1 de Mayo de 1915 á 30 de Junio de 1916 se conceden las siguientes recompensas:

Empleos.

Estado Mayor.—Capitán D. Juan Segura. Infantería.—Comandantes D. Emilio Canis y D. Alfredo Coronel; capitanes D. José Verdú, D. Manuel Llanos, D. Enrique López Pérez, D. Brigido García Berrocal y primer teniente D. Jesús Manoso.

Caballería.—Capitán D. Sebastián Pozas, v primer teniente D. Vicente Fernández Heredia.

Ingenieros.—Comandante D. Manuel García Díaz.

Artillería.—Primer teniente D. Enrique Pérez Portús.

Cruces de María Cristina.

Estado Mayor.—Comandantes D. Alfredo Guedea y D. Gregorio Sabater.

Infantería.—Coronel D. Enrique Baños; tenientes coronel D. Francisco Jiménez Arroyo, D. Julio Benito Soriano, D. Luis Serna, D. Francisco Sosa, D. José Sacamuelles y D. Juan Arjona; comandantes D. Adolfo García, D. Angel Carbó, D. Brenabe Guirau y D. Sergio Vicente; capitanes D. Romualdo de Andújar, D. Benito Madrón, don Agustín Mateos, D. Ramón de Alfaro, don José Creus, D. Tomás Oliver, D. Trinidad Fernández Alarcón, D. Francisco Lárraga, D. Ricardo Cantalapiedra, D. Carlos Groizard, D. Antonio Villalpiedra, D. José Pomes, don Mariano Barba y D. Roberto Aguilar, y primer teniente D. Rafael Gavilán.

Caballería.—Comandante D. Leopoldo García Boileix; capitanes D. Emilio Peñas, don Juan Olan, D. José Morales, D. Armando Mundo y D. Cándido Viqueira.

Artillería.—Comandante D. Nicolás Maja, capitanes D. José Barberá, D. Ignacio de las Llaneras, D. Mariano Muñoz y don Gonzalo de Ecija, y primeros tenientes don Mateo Oliver y D. Feliciano López.

Ingenieros.—Coronel D. Luis Irabarren; capitanes D. Carlos Codes y D. Andrés Fernández Mulero, y primer teniente D. Enrique Vidal.

Sanidad Militar.—Médicos primeros D. José Serré y D. Francisco Fernández Cogolludo.

Clero castrense.—Capellán segundo D. Juan Pablo López.

Cruces rojas pensionadas.

Estado Mayor.—Coronel D. Jorge Fernández Heredia; teniente coronel D. Rafael Capdevila; comandantes D. Juan García, don Vicentino Castradeza y D. Pedro Rico, y capitán D. Ramiro Otal.

Infantería.—Coronel D. Eduardo López Ochoa y D. José Ruiz; tenientes coronel D. Carlos Mendoza, D. José Rodríguez Casademunt, D. Leopoldo Quiles, D. Manuel de la Gándara, D. Enrique Llorente y D. José Riquelme; comandantes D. Luis Martín Piñol, D. Guillermo Gil, D. Rafael Flquer, D. Julián López Sahún, D. José García Salvador, D. Fernando Martínez Monje, D. Breaventura Hernández Francés y D. Antonio García Espinosa; capitanes D. Alfredo Prada, D. Rafael Aguirre, D. Manuel Molina, D. Miguel Esparza, D. Ricardo Argos, don Antonio Tardío, D. José Alzpuru, D. Fidel de la Guardia, D. Miguel Santa Cruz, don Juan Gil Conca, D. Juan Liniers, D. Epifanio Gascon, D. Julián Fortea, D. Gonzalo Llorens, D. Carlos Moncada, D. Santiago González Mumme, D. Arnaldo Fernández Urbano, D. Régulo Molino, D. Carlos González Simeoni, D. Alberto Ruiz Moriones, D. Salvador Reyuela, D. Urbano Poblador, don José Velázquez, D. José de la Lama, don Antón Gómez Iglesias, D. Gonzalo Gómez Alad, D. Maximino Albarrán, D. Luis Salto, D. Ricardo Fajardo, D. Mariano Lobo, D. Miguel Fortea, D. Primitivo Peña, don José Bas, D. Blas Hidalgo; médicos segundos D. José Frapolit, D. Eduardo García Sanchez y D. Rafael Díez Alzueta.

Caballería.—Comandantes D. Pablo Rodríguez García y D. Javier Obregón, capitán D. Juan Huertas, primeros tenientes D. Julio Pérez Sillas, D. José Jiménez Pérez, don Marcelino Morote y D. Eleuterio Gómez.

Segundos tenientes D. Juan Domínguez y D. Joaquín Raúl.

Artillería.—Capitán D. Valeriano Pérez, don Francisco González, D. Luis Alfar, D. Fernando López, D. Cándido Miranda, D. José Sánchez, D. Isidoro Carrillo, D. Luis Adarve, D. Augusto Uriarte, D. Alejandro Sáenz, don José Alix, D. Francisco González, D. Juan Jaramil, D. Vicente Minguez, D. Joaquín Ramírez, D. Santiago García y D. Joaquín Alvarez.

Caballería.—Comandantes D. Pablo Rodríguez García y D. Javier Obregón, capitán D. Juan Huertas, primeros tenientes D. Julio Pérez Sillas, D. José Jiménez Pérez, don Marcelino Morote y D. Eleuterio Gómez.

Segundos tenientes D. Juan Domínguez y D. Joaquín Raúl.

Caballería.—Coronel D. Eduardo López Ochoa y D. José Ruiz; tenientes coronel D. Carlos Mendoza, D. José Rodríguez Casademunt, D. Leopoldo Quiles, D. Manuel de la Gándara, D. Enrique Llorente y D. José Riquelme; comandantes D. Luis Martín Piñol, D. Guillermo Gil, D. Rafael Flquer, D. Julián López Sahún, D. José García Salvador, D. Fernando Martínez Monje, D. Angel Prado, D. Leopoldo Aparicio, D. Juan Montaña, D. Enrique Jiménez, D. Juan Villar, D. Carmelo Izquierdo, D. Lauroano Cascon y don Félix Pineda.

Segundos tenientes D. Valeriano Pérez, don Francisco González, D. Luis Alfar, D. Fernando López, D. Cándido Miranda, D. José Sánchez, D. Isidoro Carrillo, D. Rafael Rada, D. Eduardo Reyes, D. Angel Fernández, don Miguel Benítez, D. Francisco Javier, D. Joaquín Gómez, D. Ramón Franco, D. Pedro Pérez, D. Alejandro Martín, D. Eulio Asensio, D. Inocencio González, D. José del Molin, D. Mariano Requena, D. Antonio Bernal, don Alberto Gerner, D. Ramón Rodríguez, D. Rafael Gil, D. Mariano Ferrer, D. José Bernal, don Rodrigo Arellano, D. Andrés Orgaz, D. Carlos Moncada, D. Juan Chacón, D. Isidro González, D. Esteban Domingo, D. Rafael Cabello, D. Amadeo Fernández, D. Enrique Fernández, D. Manuel Piñeiro, D. César Gámez, D. Juan Fernández, D. Manuel Sánchez, D. Anastasio Arbizu, D. Juan Suárez, D. Antonio Pérez, don Manuel Blanco, D. Eulio Blanco, D. Manuel Villalonga, D. Joaquín Cofiada, D. Fernández González, D. Jesús López, D. Juan Valdés, D. Francisco García, D. Federico Pérez, D. José Valdés, D. Manuel Cortezo, don Ricardo Chacón, D. Joaquín Miguel, D. Gonzalo Cerdá, D. Juan Cañada, D. Francisco López y don Cristino Ruan.

Segundos tenientes D. Juan Carrón, don Joaquín Vigil, D. Juan Oloe, D. Salvador Reino, D. Luis Ibáñez, D. Manuel Cavanna, D. Rafael Macera, D. Antonio Alvarez, don Vicente Gaudí, D. Rafael Azcarra, don Cristino Bernández de Castro, D. Manuel Villanueva, D. Silvestre Alcázar y D. José Varela.

Caballería.—Comandante D. Miguel Manso de Zúñiga, capitanes D. José Aguirre, don José Pando, D. José Rubio, D. Santiago Egú, D. Pedro Ríos, D. Manuel Alarcón, D. Luis Sanz, don Adolfo Cazorla, D. Juan Chacón, D. Isidro González, D. Esteban Domingo, D. Rafael Cabello, D. Amadeo Fernández, D. Enrique Fernández, D. Manuel Piñeiro, D. César Gámez, D. Juan Fernández, D. Manuel Sánchez, D. Anastasio Arbizu, D. Juan Suárez, D. Antonio Pérez, don Manuel Blanco, D. Eulio Blanco, D. Manuel Villalonga, D. Joaquín Cofiada, D. Fernández González, D. Jesús López, D. Juan Valdés, D. Francisco García, D. Federico Pérez, D. José Valdés, D. Manuel Cortezo, don Ricardo Chacón, D. Joaquín Miguel, D. Gonzalo Cerdá, D. Juan Cañada, D. Francisco López y don Cristino Ruan.

Segundos tenientes D. Juan Carrón, don Joaquín Vigil, D. Juan Oloe, D. Salvador Reino, D. Luis Ibáñez, D. Manuel Cavanna, D. Rafael Macera, D. Antonio Alvarez, don Vicente Gaudí, D. Rafael Azcarra, don Cristino Bernández de Castro, D. Manuel Villanueva, D. Silvestre Alcázar y D. José Varela.

Caballería.—Comandante D. Miguel Manso de Zúñiga, capitanes D. José Aguirre, don José Pando, D. José Rubio, D. Santiago Egú, D. Pedro Ríos, D. Manuel Alarcón, D. Luis Sanz, don Adolfo Cazorla, D. Juan Chacón, D. Isidro González, D. Esteban Domingo, D. Rafael Cabello, D. Amadeo Fernández, D. Enrique Fernández, D. Manuel Piñeiro, D. César Gámez, D. Juan Fernández, D. Manuel Sánchez, D. Anastasio Arbizu, D. Juan Suárez, D. Antonio Pérez, don Manuel Blanco, D. Eulio Blanco, D. Manuel Villalonga, D. Joaquín Cofiada, D. Fernández González, D. Jesús López, D. Juan Valdés, D. Francisco García, D. Federico Pérez, D. José Valdés, D. Manuel Cortezo, don Ricardo Chacón, D. Joaquín Miguel, D. Gonzalo Cerdá, D. Juan Cañada, D. Francisco López y don Cristino Ruan.

Caballería.—Comandante D. Miguel Manso de Zúñiga, capitanes D. José Aguirre, don José Pando, D. José Rubio, D. Santiago Egú, D. Pedro Ríos, D. Manuel Alarcón, D. Luis Sanz, don Adolfo Cazorla, D. Juan Chacón, D. Isidro González, D. Esteban Domingo, D. Rafael Cabello, D. Amadeo Fernández, D. Enrique Fernández, D. Manuel Piñeiro, D. César Gámez, D. Juan Fernández, D. Manuel Sánchez, D. Anastasio Arbizu, D. Juan Suárez, D. Antonio Pérez, don Manuel Blanco, D. Eulio Blanco, D. Manuel Villalonga, D. Joaquín Cofiada, D. Fernández González, D. Jesús López, D. Juan Valdés, D. Francisco García, D. Federico Pérez, D. José Valdés, D. Manuel Cortezo, don Ricardo Chacón, D. Joaquín Miguel, D. Gonzalo Cerdá, D. Juan Cañada, D. Francisco López y don Cristino Ruan.

Caballería.—Comandante D. Miguel Manso de Zúñiga, capitanes D. José Aguirre, don José Pando, D. José Rubio, D. Santiago Egú, D. Pedro Ríos, D. Manuel Alarcón, D. Luis Sanz, don Adolfo Cazorla, D. Juan Chacón, D. Isidro González, D. Esteban Domingo, D. Rafael Cabello, D. Amadeo Fernández, D. Enrique Fernández, D. Manuel Piñeiro, D. César Gámez, D. Juan Fernández, D. Manuel Sánchez, D. Anastasio Arbizu, D. Juan Suárez, D. Antonio Pérez, don Manuel Blanco, D. Eulio Blanco, D. Manuel Villalonga, D. Joaquín Cofiada, D. Fernández González, D. Jesús López, D. Juan Valdés, D. Francisco García, D. Federico Pérez, D. José Valdés, D. Manuel Cortezo, don Ricardo Chacón, D. Joaquín Miguel, D. Gonzalo Cerdá, D. Juan Cañada, D. Francisco López y don Cristino Ruan.

Caballería.—Comandante D. Miguel Manso de Zúñiga, capitanes D. José Aguirre, don José Pando, D. José Rubio, D. Santiago Egú, D. Pedro Ríos, D. Manuel Alarcón, D. Luis Sanz, don Adolfo Cazorla, D. Juan Chacón, D. Isidro González, D. Esteban Domingo, D. Rafael Cabello, D. Amadeo Fernández, D. Enrique Fernández, D. Manuel Piñeiro, D. César Gámez, D. Juan Fernández, D. Manuel Sánchez, D. Anastasio Arbizu, D. Juan Suárez, D. Antonio Pérez, don Manuel Blanco, D. Eulio Blanco, D. Manuel Villalonga, D. Joaquín Cofiada, D. Fernández González, D. Jesús López, D. Juan Valdés, D. Francisco García, D. Federico Pérez, D. José Valdés, D. Manuel Cortezo, don Ricardo Chacón, D. Joaquín Miguel, D. Gonzalo Cerdá, D. Juan Cañada, D. Francisco López y don Cristino Ruan.

Caballería.—Comandante D. Miguel Manso de Zúñiga, capitanes D. José Aguirre, don José Pando, D. José Rubio, D. Santiago Egú, D. Pedro Ríos, D. Manuel Alarcón, D. Luis Sanz, don Adolfo Cazorla

